

# La aviación en el cine

VICTOR MARINERO

## "MEMPHIS BELLE" (1944-1990)

Puede suponerse que "La Bella de Memphis" no fue una señorita cuya vida se redujera a las fechas indicadas. En realidad se trata de una "fortaleza volante"; es decir, un tetramotor norteamericano Boeing B-17 que personificó, con legítimo orgullo, la representación de la ciudad de Memphis, en cuyo museo aeronáutico espacial sigue residiendo. De los 13.000 aparatos de su tipo que se construyeron, solo se han localizado recientemente unos 20 capaces de volar durante el tiempo necesario para realizar una adecuada filmación. El año señalado en primer lugar es el del montaje de un documental realizado por el famoso director William Wyler. Este fue uno de los diez tripulantes durante cinco de las 25 misiones que realizó el bombardero, y estaba encargado por el Estado Mayor de la Fuerza Aérea estadounidense de supervisar las producciones cinematográficas referentes a la intervención de ésta en la 2ª Guerra Mundial. Wyler rodó muchas tomas sobre la actuación de este aparato en especial, en 1944. Cuarenta años más tarde, su hija Catherine, entonces primera vicepresidente de producción de Columbia Pictures, reeditó el documental, con el aplauso del presidente de la compañía, David Puttnam. Este y Catherine co-producirán, para la compañía Enigma en 1990, la superproducción que ahora nos ocupa.

No hubo dificultad en localizar el avión auténtico, puesto que se conservaba, en perfecto estado, en un museo propio, en la ciudad de su nombre. Varios de los aviones con capacidad de vuelo para el rodaje fueron facilitados por coleccionistas particulares. Y otros por distintas asociaciones, entre ellas, el Instituto Geográfico Nacional de Francia, la USAF, la RAF y la Aviación Civil Británica, así como por los estudios cinematográficos Pinewood y el Museo Imperial de Guerra.

Recordemos que Wyler fue uno de los directores más "oscarizados" por "Mrs. Miniver", "Los mejores años de nuestra vida", y una "remake" de "Ben Hur" que logró once premios.

En este caso, el reparto principal del film alcanza a 16 actores, pero sólo citaremos a los más destacados: Matthew Modine, Eric Stoltz y John Lithgow, encargados de "animar el cota-

*Durante el verano de 1943 una feroz batalla sacudió los cielos de Europa. Diez valientes jóvenes volaron en alas de la victoria.*

*"Memphis Belle"*

*Una aventura extraordinaria.*



ro". Pero, puesto que la "Memphis Belle" es la protagonista, nos permitiremos la indiscreción de hacer referencia a sus características y proporciones: cuatrimotor Wright Cyclone de 1.200 c.v. cada uno; envergadura, 31,62 ms.; longitud, 22,66 ms.; altura, 5,82; velocidad máxima, 482 Kms.h.; autonomía, 3.220 kms.; armamento, 13 ametralladoras y 7.985 kgs. de bombas. Tripulación, de 9 a 11 personas. En la película, la tripulación la forman diez en lista de revista. El atractivo de esta aeronave, más ancha que larga, un tanto pesadota y relativamente lenta, era tal que, no solo sus hermanas capturadas por los alemanes fueron examinadas y admiradas al detalle (sobre todo por su capacidad de escapar a la acción de los Messerschmitt), sino que tuvieron entusiasta acogida en las aviaciones israelí, brasileña y dominicana, antes de convertirse en "bombarderos de agua" para combatir incendios.

Después de señalar que su actuación fue ejemplar en las 25 acciones a que hace referencia la película, en la que pueden admirarse a placer las características del aparato, la instrucción y acción de sus tripulantes, sus relaciones militares y amistosas de éstos y las

circunstancias de su vida profesional, rodeada de peligros y cumplida con sacrificios y entusiasmo por el cumplimiento del deber, solo queda aplaudir a Wyler, a su hija Catherine y a cuantos intervinieron en el rodaje, por haber dejado un ejemplo auténtico de heroicidad, vivo y bien grabado para la historia de la aeronáutica militar.

Y felicitar a cuantos intervinieron en la producción de David Puttnam y Catherine Wyler: entre otros, al guionista Monte Merrick, director Michael Catton-Jones, compositor George Fenton y director de fotografía David Watkin.

Puede ser que el relato defraude a quienes deseen simplemente disfrutar un rato de esparcimiento, pero en cambio entusiasmará a los que valoren ver reflejado el significado de la hermandad de un grupo de combatientes aunados por un sentimiento común hacia el deber propio y la responsabilidad de intervención en la contienda.

Aunque en nuestro país "Memphis Belle" no hay tenido el éxito de crítica y público que se merece, no dudamos en recomendarla. Especialmente a los profesionales, puesto que en ella verán reflejados muchos de sus sentimientos, e incluso, los veteranos, alguna de sus experiencias.